

EL DIARIO DE LORCA

AÑO II.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

NÚM. 271.

PRECIOS DE SUSCRICION.

	Mea.	Trimestre	Semestre.	Año.
En Lorca.	4 reales.	12 reales	24 reales	40 reales.
Fuera.	6 reales.	14 reales	28 reales	56 reales.

PAGOS POR TRIMESTRES ADELANTADOS.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS

MENOS LOS FESTIVOS.

Lorca 22 de Mayo de 1885

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle de Reboloso

LA PERLA VALENCIANA

Acudid, bellas lorquinas, á la asombrosa realizacion de abanicos, y objetos de oro y plata de los señores Jober y Gimenez, abierta en la calle de la Parrica número 4, frente al tornero.

¡Aprovechad la ocasion que es solo por 8 dias!

4, PARICA, 4.

¡Qué amigos tienes, Benito!

De todas partes y todos los días recibimos noticias detalladas de algo bueno intentado ó conseguido por Sociedades Económicas de Amigos del País, fieles observantes de sus benéficos estatutos. Y aun cuando muchas de ellas cuentan en sus anales días de abandono, años enteros de desaliento, períodos harto largos de olvido de sus gloriosas tradiciones, nunca las crisis por que han atravesado han ido más allá de las causas que pudieron ocasionarlas, y que en ocasiones han estado plenamente justificadas, pues nuestro siglo ha ofrecido con lamentable frecuencia motivos justísimos, ya en sus guerras civiles, ya en las habidas con extranjerías naciones, ya en sus epidémias, para que las clases conservadoras y los hombres de saber, que nutren por regla general esas corporaciones, hayan tenido que abandonar el cuidado de los intereses generales para dedicar toda su atención al cuidado de los propiamente suyos.

Pero, apate de esas circunstancias ajenas á su voluntad, terminada la crisis han vuelto

siempre las Sociedades Económicas á sus bienhechoras faenas de iniciativa de progreso material, y los pueblos han vuelto á ver en ellas el centinela abanzado de sus intereses industriales, mercantiles ó agrícolas.

Solo á Lorca le estaba reservada la triste gloria de contar con una Sociedad Económica de Amigos del País capaz de no tomarse ninguna clase de moléstia por nada ni para nada, y que, como avergonzada de su laudable mision, permaneciera en la sombra sin dar señal alguna de vida. Y por triste que sea tener que decir las amargas verdades que de ésta conducta se desprenden, hay que convenir: ó en que escuece á los sócios la misérrima cuota mensual que han de pagar para sostenimiento de la sociedad dentro de los límites de su decoro; ó que el egoismo de las clases conservadoras es tan exagerado que no les permite ni un rasgo de desprendimiento hácia los intereses colectivos del país, ó que es tal la indolencia de nuestros hombres de saber y de ciencia que no pueden sacrificar ni un instante de su perpétuo *dolce far niente* ni siquiera para evitar las ágrías censuras, los sangrientos epigramas, las intencionadas reticencias de todo un pueblo, que se siente abandonado tan de plano de esos que pretendió Carlos III fueran los «Amigos del País».

Va muy en breve á abandonarnos, y acaso por larga ausencia, la única sombra que quedaba de Sociedad Económica, é ignoramos que habrá pensado hacer de su fantasma de presidencia nuestro distinguido paisano Don Francisco Cánovas, que por tan largo espacio de tiempo ha venido dando una aparien-